



informativa

La zancadilla de la indisciplina

Urge atajar la irresponsabilidad para evitar nuevos contagios y ponerle freno a la COVID-19

»3



variada

Retaguardia de Camilo

Gerónimo Besánguiz ha dedicado gran parte de su vida a resguardar la memoria del insigne guerrillero

»4



variada

Una reliquia del patrimonio

La Iglesia Mayor acumula más de 340 años de historia convertida en auténtico símbolo

»8



En los llamados puntos de frontera se cuenta con personal sanitario para el control de las personas que entran al territorio desde otras provincias. /Foto: Vicente Brito

Cerrar filas para evitar un rebrote de la COVID-19

La habilitación de los puntos de contención en los accesos a la provincia y la realización de exámenes PCR en sitios centinelas son algunas de las acciones para intentar evitar contagios con el nuevo coronavirus

Dayamis Sotolongo Rojas

Ante la confirmación de casos positivos a la COVID-19 en provincias limítrofes —como es el caso de Ciego de Ávila y Villa Clara—, desde el pasado lunes 31 de agosto han vuelto a levantarse en Sancti Spíritus nueve puntos de contención en los distintos accesos del territorio; medida que pretende regular la entrada y la salida aquí y, por ende, intentar evitar rebrotes del nuevo coronavirus.

Al decir del doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, en los llamados puntos de frontera se cuenta con personal sanitario que no solo tiene a su cargo la toma de la temperatura de los ciudadanos que llegan o salen de la provincia, sino también el registro de los datos personales de cada uno de ellos.

Entre las medidas adoptadas también por el sector de la salud en territorio espiritano para intentar evitar nuevos contagios por el nuevo coronavirus se halla la realización de exámenes PCR en sitios centinelas; es decir, centros de trabajo donde puedan existir personas que por razones laborales hayan viajado a otros territorios en riesgo, hogares de ancianos, centros psicopedagógicos, Tiendas Recaudadoras de Divisas, escuelas y círculos infantiles.

“En la provincia se realizan diariamente alrededor de 40 PCR a aquellos casos sospechosos de padecer la enfermedad”, apuntó Rivero Abella.

Por su parte, según el directivo, en todas las instalaciones sanitarias se mantienen las medidas adoptadas anteriormente como la colocación de soluciones a la entrada de las instituciones para el lavado de las manos y la desinfección de los pies, el uso obligatorio del nasobuco —tanto para pacientes como trabajadores— y las relativas a las normas de bioseguridad.

Ante la reanudación del curso escolar el pasado primero de septiembre, en todos los escenarios docentes —dígase hospitales, policlínicos y la propia Universidad de Ciencias Médicas— se ha desescalado el horario para impedir grandes concentraciones de estudiantes, se ha reorganizado la docencia hacia algunos municipios y se ha disminuido el número de becarios en la residencia estudiantil a fin de contribuir al distanciamiento físico.

Aunque en la provincia desde hace más de un centenar de días no se reportan casos positivos a la COVID-19, se sigue la vigilancia epidemiológica tanto que, actualmente, se hallan aislados cerca de una docena de casos sospechosos y sus respectivos contactos.

Vial de Gavilanes entró en cintura

La inversión, valorada en más de medio millón de pesos, incluyó la construcción de varias obras de fábrica

Carmen Rodríguez Pentón

Decían los montañeses que meter en cintura el vial Pedrero- Gavilanes no era cosa de juegos, pero fuerzas de la Unidad Empresarial de Base (UEB) Movimiento de Tierra, pertenecientes al Ministerio de la Construcción (Micons) en la provincia, creyeron muy poco en eso, y de una vez por todas se empeñaron en dar la prioridad requerida a la fabricación de obras de fábrica para, en caso de persistentes lluvias, evitar la incomunicación de los asentamientos ubicados loma arriba.

De acuerdo con Maikel Toro López, jefe técnico de la UEB, la inversión, valorada en más de medio millón de pesos, abarcó la reparación de las alcantarillas, incluidas la que une a la comunidad de IV Congreso con Gavilanes, la cual, ante grandes aguaceros, divide en dos este último asentamiento, y también la que está sobre el cauce de El Charcón, una deuda pendiente con los pobladores que databa de muchos años.

En Gavilanes, explicó Maikel, donde no existía obra alguna, se fundió un

vado en estiaje y por debajo tubos de 800 milímetros, suficientes para que el agua corra y, aunque pase por encima, no pueda incomunicar al poblado ni destruir el cruce.

El directivo precisó, asimismo, que, en El Charcón, primero se desbrozó el cauce del río y como el agua se había llevado la mitad del vial, después se rellenó con rocoso. También se revisitaron los taludes con piezas prefabricadas para que no se socave el terreno y se pusieron alerones de salida para evitar que el agua pase por encima y finalmente se fundió una nueva losa reforzada con acero.

De igual modo, los trabajos se extendieron a algunos tramos de los más de 14 kilómetros de camino, donde hubo que hacer excavaciones para nivelar el terreno, se ampliaron las cunetas con más espacio y se reconstruyó el vial en varios sitios donde estaba descarnado. “En total se vertieron allí unos 5 000 metros cúbicos de rocoso, se esparcieron en ambos vados 200 metros cúbicos de hormigón y se utilizaron alrededor de 3 toneladas de acero”, puntualizó Maikel.



Fuerzas del Micons construyeron el vado que impide que Gavilanes se divida en dos cuando llueve torrencialmente. /Foto: Cortesía del Micons